



Junio del 2009

Amado de Dios,

El mes pasado, hablamos cómo la Palabra de Dios define nuestro andar en amor: saber la voluntad de Dios y decidir hacerla. El amor de Dios es "sepa y haga". Consideremos más facetas de Su amor. Al andar en el amor de Dios, actuamos como nuestro papito espiritual actúa. Imitamos al papá. De tal palo tal astilla. Estamos hablando del carácter de Cristo. Jesús dijo: "el que me ha visto a mí ha visto al Padre". Cuando la gente ve el amor de Dios en nosotros, ellos han "visto al Padre". Dios es "visto" y vivido por experiencia al vivir por experiencia el amor de Dios. Eso es estar verdaderamente enamorado. Estemos enamorados estando en la Palabra.

A veces, la gente es precavida acerca de a quién y cómo ofrecen amor humano, porque su "corazón podría romperse". Pero en lo que se refiere al amor de Dios, nuestros corazones nunca se "rompen". Para evitar que nuestro corazón "se rompa", edificamos la escritura en nuestros corazones, porque "la escritura no puede ser quebrantada" (Juan 10:35).

Somos mejor conocidos por lo que más amamos. Nuestro amor nos identifica. Resalta dónde está nuestro foco. Exhibe la dirección de nuestra vida. Saca a la luz las prioridades de nuestras intenciones personales. Lo que amamos y cómo amamos distingue a cada individuo. El amor no sólo muestra quién es Dios, sino que también revela quiénes somos nosotros. Somos hijos del amor de Dios. Somos un pueblo de amor, puestos dentro de una familia de amor. No nos toca decidir quién está en nuestra familia ¡simplemente amamos a los hermanos y hermanas que tenemos!

Jesús fue el amor con zapatos. Porque él fue la Palabra hecha carne (Juan 1:14), él fue el amor hecho carne. Él fue la imagen andante del amor porque él fue la imagen de Dios (Col. 1:15). Cada una de sus palabras fue una palabra amorosa. Cada acto, una acción de amor. Cada pensamiento, dirigido en amor.

La Palabra escrita es un libro de amor. La historia verdadera de la redención es la historia de amor más grande. Muestra cómo podemos crecer para llegar a ser como el Señor del amor, Jesucristo. La escritura también da ambos ejemplos, de personas que han sido amorosas y no amorosas. Esos contrastantes estilos de vida nos ayudan a agudizar mejor nuestro conocimiento de cómo vivir victoriosamente en esta vida.

¡Si vivimos para amar, amaremos vivir! Si el motivo de nuestra vida es ser amante, entonces realmente disfrutaremos de la vida. Si queremos que nuestra vida sea agradable, entonces viviremos el amor. No podemos "arrebatar" una vida gozosa; nos "consagramos" a ella. Amar y dar hace la vida digna de vivirse. ¿No es grandioso que podemos decidir vivir el amor, sin importar las circunstancias? El andar en nuestra naturaleza divina (2 Pedro 1:4) está diseñado para que sea un dadivoso viaje de pasearse en amor.

Muchas contiendas y problemas personales caerán al lado de la vigilia amorosa de dar y servir. Nuestra pasión para bendecir a otros dejará la mayor parte de nuestros problemas en el polvo. El amor se enfoca hacia adelante y, al hacerlo, deja atrás las cargas. Andar en amor es el arma secreta que destruye nuestro miedo.

1 Juan 4:18^a

En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor;

En este versículo, las dos palabras griegas para "echar fuera" quieren decir que el amor desarraiga y disipa el miedo. Cuando pensamos, hablamos y actuamos en una forma amorosa; eso también surte efecto para arrojar afuera aquello que tememos. Lo echa fuera. El amor activa el "asiento eyectable" ahí en donde nuestro miedo ha tratado de incrustarse. Cuando el diablo trata de llevarnos a la escuela del miedo, el amor dice: "¡puede retirarse de la clase!" y "¡la escuela está cerrada!" El amor destierra la timidez y el temor. Los dos grandes motivadores de la vida son el amor de Dios y el miedo; no pueden ocupar el mismo pensamiento. Son opuestos. A menudo pensamos que el odio es el antónimo del amor, pero puede ser que el miedo sea más bíblicamente opuesto.

"Expulsar" demonios es, a veces, una necesidad vital para la liberación. Pero ¿qué hay acerca de la liberación diaria que podemos reclamar por medio de "echar fuera" el miedo con el amor? Estamos dispuestos a hacer ambos, pero necesitaremos echar fuera el miedo más a menudo de lo que necesitaremos expulsar demonios. De hecho, sin hacer lo primero, tendremos problemas para hacer lo último.

Cierto conductor de televisión de un programa nocturno de entrevistas informales, obtiene grandes risas de su "Lista de los Diez Sobresalientes". En Mateo 22:35-40 tenemos de parte de Jesús la "Lista de los Dos Sobresalientes".

Mateo 22:37-40 (NIV)

37 "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente"... 38 Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. 39 El segundo se parece a éste: "Ama a tu prójimo como a ti mismo." 40 De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.

Los dos mandamientos más grandes de Dios son ambos mandamientos de amor. Jesús anunció que todos los mandamientos y las leyes del Antiguo Testamento se sujetan a, están basados en, y dependen del amor de Dios. Amar a Dios y amar a la gente son los bloques de edificación fundamentales a la existencia de cada hombre. El amor es verdaderamente esencial para todos los otros principios en la vida (1 Cor. 13:1-13).

No sólo se nos pide amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos isino que se nos pide amar así como Cristo nos amó! ¡Piense cuántas relaciones serán sanadas en la medida en que tratemos a la gente así como Dios nos trata a nosotros!

Efesios 5:1-2a (Nueva Versión Internacional)

1 Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados, 2 y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó...

Juan 13:34b-35 (Traducción Nueva Viviente)

... tal como yo los he amado, ustedes deberían amarse el uno al otro. Vuestro amor del uno para con el otro probará al mundo que ustedes son mis discípulos.

Es parte de nuestra naturaleza divina, como hijos, gozosamente imitar y hacer mímica de las características de nuestro Padre. ¡El amor es el más grade de los "rasgos familiares" que está hormigueando por salir a la superficie en nuestro estilo de vida!

¿Tenemos suficiente amor para vivir esta vida? ¡Sí! Tenemos al amante más grande dentro de nosotros: Cristo. Tenemos la propia capacidad de Jesús para amar. Llevamos su represa de compasión, devoción y obediencia a la voluntad Dios. ¡Podemos amar lo que no es digno de amar! ¡Eso incluye el amarnos a nosotros mismos cuando no hemos sido dignos de amar!

¡Busquemos la voluntad de Dios y hagámosla; y en eso, demos a nuestro mundo Su muy necesitado amor!

En Su amor,

Kevin Guigou

(Traducido al español por Juany Muñoz de Harbert)